

El calentamiento global

y

el efecto invernadero

Desde la Revolución Industrial, la quema de combustibles fósiles ha aumentado el vertido de dióxido de carbono (CO_2) a la atmósfera. De forma natural, mediante la fotosíntesis, las plantas y los árboles toman el dióxido de carbono del aire y lo transforman en hidratos de carbono liberando oxígeno en el proceso. Pero, junto con el incremento de las emisiones de CO_2 se ha producido una disminución en las masas forestales del planeta, de forma que las plantas no pueden tomar el CO_2 del aire y éste aumenta su concentración.

El CO_2 es causante del llamado efecto invernadero. La Tierra recibe su calor del Sol y, parte de él, lo emite al espacio exterior, en forma de radiación infrarroja. El CO_2 impide que esa radiación infrarroja escape al espacio, por lo que calienta la atmósfera y, con ella, la Tierra. Este calentamiento de la atmósfera puede tener efectos desastrosos. Dejando aparte las consecuencias climáticas que llega a originar, con la consiguiente transformación en los ecosistemas, un aumento de unos pocos grados en la temperatura de la Tierra está ocasionando la fusión del hielo de los casquetes polares, lo que hace que el nivel del mar ascienda varios metros, pudiendo llegar a inundar las ciudades costeras donde vive la mayor parte de la población mundial.